

LAS INNOVACIONES CURRICULARES DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS ALUMNOS: EL CASO DE LA BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

JOSÉ JAIME VÁZQUEZ LÓPEZ

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

CONCEPCIÓN BARRÓN TIRADO

Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, UNAM

GLORIA ANGÉLICA VALENZUELA OJEDA

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

RESUMEN: Este trabajo tiene como objetivo describir la percepción de los estudiantes de los últimos semestres del sistema de créditos sobre la flexibilidad curricular aplicada en tres planes de estudio de la BUAP. Para ello, se aplicó un instrumento con preguntas abiertas, de selección y cerradas con escala lickert. Se trató de responder a las siguientes preguntas de investigación: ¿Cuál es la percepción de los estudiantes acerca de la flexibilidad curricular generada en la BUAP a partir del sistema de créditos?

¿Cómo perciben los estudiantes los procesos y las prácticas curriculares en el sistema de créditos?, ¿Qué vinculación existe entre el modelo curricular del sistema de créditos y las prácticas y procesos curriculares? Los resultados permitieron reconocer que existe un avance en la flexibilidad curricular percibida por los estudiantes.

PALABRAS CLAVE: Currículo, educación superior, innovaciones educativas, modelos curriculares, investigación curricular.

Introducción

La Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, a partir del Proyecto Fénix y de Profesiones 2000, respondió a una tendencia, en esos momentos, innovadora y futurista, que pretendía propiciar una formación profesional integral de los estudiantes. Además, tenía el objetivo de favorecer la flexibilidad curricular a través de diversas estrategias como la movilidad de los estudiantes y la interdisciplinariedad a partir de la conformación de grupos de distintas carreras, orientaciones y niveles, entre otros propósitos.

El Modelo Académico del Sistema de Créditos se integró a la propuesta curricular del Proyecto Fénix y se fortaleció posteriormente con el proyecto de Profesiones 2000. Des-

pués de varias generaciones de aplicación, el Sistema de Créditos ha cumplido sus objetivos y la institución ha reconocido que es momento de cambiar a otras formas de trabajo. Por tal motivo, a finales del 2006 se aprueba el Modelo Universitario Minerva (MUM) que incorpora, en la propuesta curricular, la Formación General Universitaria y los Ejes Transversales, entre otras características.

Con esta propuesta, la generación de estudiantes que ingresó en el 2008, fue la última que estará trabajando con el Sistema de Créditos y el Tronco Común Universitario, la cual estará concluyendo su plan de estudios aproximadamente en el 2012 ó 2013. No obstante, en todos estos años de aplicación del Sistema de Créditos, se han generado un sinnúmero de experiencias importantes y sobresalientes que vale la pena rescatar. Es por ello que en este trabajo se presentan diversas aportaciones de los estudiantes durante la aplicación del Sistema de Créditos en la BUAP, pretendiendo dejar evidencia de un proceso de trabajo académico constante, dinámico y transformador. Por tal motivo, el presente trabajo tiene como objetivo describir la percepción de los estudiantes de los últimos semestres del sistema de créditos sobre la flexibilidad curricular aplicada en tres planes de estudio de la BUAP. Además, se pretende dar respuesta a las siguientes preguntas de investigación: ¿Cuál es la percepción de los estudiantes acerca de la flexibilidad curricular generada en la BUAP a partir del sistema de créditos? ¿Cómo perciben los estudiantes los procesos y las prácticas curriculares en el sistema de créditos? ¿Qué vinculación existe entre el modelo curricular del sistema de créditos y las prácticas y procesos curriculares?

Algunos planteamientos teóricos

El término innovación alude a "lo nuevo", "lo novedoso" e incluso a lo que "está de moda" (Díaz Barriga, A., 1988). Estos conceptos son aplicados al campo de la educación y de manera particular al currículum, como es el caso de la presente investigación. En este sentido, se puede entender que al referirse a la innovación curricular, se hace referencia a nuevas posturas, ideologías o nuevas propuestas curriculares que han sido poco utilizadas en el campo curricular. Tal es el caso de la flexibilidad curricular que aunque en nuestro país se ha buscado y recomendado desde la década de los setentas, en la realidad son pocos los avances que se han logrado en este sentido, reconociéndose que hay mucho por desarrollar en este tema.

Para sistematizar y documentar los avances que se han tenido en el campo de la innovación curricular se han realizado diferentes estudios. Un aporte importante lo representa el estudio realizado por Díaz Barriga, F. y Lugo (2003), quienes identifican que durante la década de los noventa se observa en México un énfasis en la generación de modelos y propuestas de planeación y diseño de planes y programas de estudio y afirman que fue una década de búsqueda y adopción de nuevos modelos educativos enmarcados por políticas educativas que surgieron en el contexto de la globalización, los tratados de libre comercio internacional, la certificación de programas educativos, la definición de estándares nacionales e internacionales y la descentralización del sistema educativo.

Además, identifican durante esta década, la generación en México de una serie de modelos y propuestas curriculares vinculadas a la idea de innovación educativa, sobresaliendo las siguientes (Díaz Barriga, F. y Lugo, 2003): La educación basada en competencias; el currículo flexible (iniciado en la década de los setentas); el currículo basado en el constructivismo psicopedagógico y los enfoques propios de la psicología cognitiva y sociocultural; la formación metacurricular orientada al desarrollo de habilidades cognitivas, del pensamiento, académicas, sociales, comunicativas o específicas de determinados dominios disciplinares; el diseño del currículo enfocado a la integración teoría-práctica y a la formación profesional a través de la práctica; el servicio, y la enseñanza situada o experiencial en escenarios reales; la enseñanza y el diseño de programas curriculares centrados en los enfoques de solución de problemas o aprendizaje basado en problemas (ABP) o en el análisis de casos, particularmente en disciplinas como matemáticas, medicina, arquitectura y física; la incorporación de nuevas temáticas o ámbitos de conocimiento al desarrollo de proyectos curriculares, en particular, los denominados temas o ejes transversales: educación ambiental, derechos humanos, valores, civismo y ética, educación y género, internacionalización del currículo y currículo y nuevas tecnologías; la formación interdisciplinaria y multidisciplinaria, y los enfoques administrativos de planeación estratégica, análisis institucional o de calidad total y excelencia aplicados al desarrollo y evaluación del currículo.

De acuerdo a las autoras, en torno a estos campos giraron los trabajos curriculares desarrollados en México en la década de los noventa, los cuales impactaron de manera determinante a los diferentes niveles educativos del sistema educativo mexicano.

En un estudio similar sobre el *currículum* y la formación profesional Barrón e Ysunza (2003), son congruentes con la información anterior al reportar que las tendencias curricu-

lares para la formación profesional en México durante la década de los noventa se centraron en la formación basada en competencias, currículos con una orientación hacia la práctica o modelo in-service, formación basada en la solución de problemas, sistema educativo modular, tendencia hacia el aprendizaje interdisciplinario, los programas tutoriales, la formación de profesionales reflexivos, la incorporación de temas transversales en el currículo, la formación valoral y la formación profesional como tema de estudio en el posgrado. Estas orientaciones permearon los currículos educativos en México.

De los modelos curriculares mencionados anteriormente, se identifica que algunos de ellos fueron aplicados específicamente en el nivel superior, entre ellos se pueden mencionar a la educación basada en competencias, formalizada a través de la aparición en esta década de las Universidades Tecnológicas.

También, se encuentra la flexibilización curricular, iniciada en la década de los setentas, y recuperada formalmente a partir del rectorado de Luis Llorens en la Universidad Autónoma de Baja California, quien con su ingreso a la Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica en la administración del Presidente Ernesto Zedillo, contribuyó a introducir este enfoque como parte de la política educativa de México (Díaz Barriga, A. 2003 y Martínez, 2002 en Díaz Barriga, A. 2003).

A las experiencias iniciadas en la Universidad Autónoma de Baja California, le siguieron otras universidades como la Autónoma de Ciudad Juárez de Chihuahua (UACJ), Autónoma de Guadalajara (UdeG), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), Autónoma de Sinaloa (UAS), Autónoma del Estado de Morelos (UAEMOR), Autónoma de Tlaxcala (UAT) y Autónoma del Estado de México (UAEM), entre otras (Díaz Barriga, F. y Lugo, 2003). Con esta información se observa que se han necesitado muchos años para que las universidades retomen la idea y los conceptos de flexibilidad curricular generados en la década de los setentas y la hagan realidad en sus proyectos educativos.

Método

El presente trabajo es un estudio descriptivo ya que presenta las opiniones de 171 estudiantes que se encuentran cursando los últimos períodos escolares de tres planes de estudio de la BUAP.

Para lograr los objetivos de la investigación, se aplicó un cuestionario denominado “Los modelos educativos y su impacto en los proyectos y prácticas curriculares” diseñado por Díaz Barriga, A., Díaz Barriga, F. y Barrón, (2008). Este cuestionario se encuentra integrado por un total de 69 preguntas abiertas, de selección de una o varias opciones y cerradas con escala lickert; estas últimas evaluaban el nivel de acuerdo o desacuerdo de los estudiantes con un conjunto de enunciados sobre los procesos curriculares.

A través del cuestionario se solicitó información sobre datos generales y académicos de los estudiantes, así como, su percepción acerca de las experiencias educativas desarrolladas en el proceso de flexibilidad curricular. La información obtenida en las preguntas abiertas y de selección fue analizada a través de estadística descriptiva con frecuencias y porcentajes. En el caso de las preguntas con escala lickert, a los niveles de la escala se les asignó un valor numérico para la captura de la información quedando de la siguiente manera: Totalmente de acuerdo (5), De acuerdo (4), Indeciso (3), En desacuerdo (2) y Totalmente en desacuerdo (1). Se calcularon medias por cada plan de estudios y una media de medias global que incluye las opiniones de los alumnos en los tres planes de estudio que es la que se presenta en los resultados. Al calcular las medias se obtuvieron números enteros y decimales que se interpretaron de acuerdo a cada nivel de la escala: Totalmente de acuerdo, de 4.5 a 5.4; De acuerdo, de 3.5 a 4.4; Indeciso, de 2.5 a 3.4; En desacuerdo, de 1.5 a 2.4 y Totalmente en desacuerdo, de 0.5 a 1.4. Finalmente se realizó una prueba ANOVA para identificar las diferencias de medias entre los tres grupos de sujetos. Con estas valoraciones se realizó la interpretación de los datos.

Los resultados

Caracterización de los estudiantes

La muestra de estudiantes que participaron en la investigación son 171, de los cuales, 124 son mujeres (72.51%) y 47 son hombres (27.49%). El 90% de los estudiantes tienen de 19 a 25 años y el 10% restante se encuentran en rangos que van de 26 a 40 años. En promedio, estos estudiantes han cursado el 70% de su carrera por lo que poseen un amplio conocimiento de la misma, así como de la BUAP. El 72% de los estudiantes ha aprobado todos los cursos y el 37% se encuentra trabajando. 92% cuenta con un tutor académico y sólo el 25% posee una beca académica. El 71% está dedicado de tiempo completo al estudio y el 55% dedica entre cinco y diez horas semanales al estudio independiente (extraclase). Estas características permiten reconocer que la muestra seleccionada se

encuentra bien informada sobre las características de los procesos curriculares dentro de la BUAP.

Percepción de los estudiantes acerca de las experiencias educativas desarrolladas en el proceso de flexibilidad curricular

Al cuestionar a los estudiantes sobre su conocimiento acerca del modelo educativo del “Sistema de Créditos” y el plan de estudios que cursan, contestaron que los conocen en su mayoría mediante información directa de profesores, tutores e información escrita sobre su licenciatura. Además, la mayoría de los estudiantes considera que el modelo educativo es actualizado y de calidad.

En relación a la BUAP, los estudiantes están de acuerdo en que la institución ha ganado prestigio a nivel nacional o internacional (4.4) y que ha modernizado las aulas, laboratorios y demás espacios dedicados a la enseñanza (4.2).

En relación al plan de estudios, los estudiantes se muestran indecisos en que siguen predominando los cursos que enfatizan la teoría, con poca aplicación práctica (2.7); esto significa que ven a los cursos con una relación directa con la práctica. Los estudiantes están de acuerdo en que el plan de estudios es flexible y el alumno puede elegir su trayecto académico (4.2), todo lo anterior, se entiende como un avance en la flexibilidad curricular de los planes de estudio de la BUAP.

También, los alumnos están de acuerdo en considerar que el plan de estudios es bueno y permite que los estudiantes mejoren su aprendizaje (3.7), permite una mayor formación en valores y desempeño ético profesional (3.9) y permite desarrollar un enfoque de emprendedores (3.8). No obstante, los estudiantes se mostraron indecisos al considerar que terminan la carrera en menos tiempo (3.2) y que el plan de estudios resulta difícil para los alumnos (3.4)

En relación al proceso enseñanza aprendizaje, los estudiantes están de acuerdo en que desarrollan sus habilidades de pensamiento (3.6), logran buenos aprendizajes (3.5), han mejorado su capacidad de trabajar en equipo y tomar decisiones (3.8) y desarrollan proyectos de trabajo colaborativos que ellos mismos eligen o proponen (3.8).

Además, los estudiantes están de acuerdo en afirmar que las formas de enseñanza son activas y se enfocan a aprender la profesión en escenarios reales (3.6), se ha puesto mu-

cho énfasis en que los estudiantes aprendan con tecnologías de la información y comunicación (TIC) (3.8), participan cada vez más en proyectos de investigación o de intervención profesional (3.6), la enseñanza ha dejado de ser memorística, ahora el alumno construye activamente su propio conocimiento (3.8).

Por otro lado, se mostraron de acuerdo en que es indispensable que el alumno dedique un tiempo sustancial al estudio independiente para poder aprobar los cursos (4.1), se enfatiza el saber hacer y la aplicación del conocimiento (4.0) y que en los cursos habitualmente se revisan textos académicos en inglés (3.4).

Los estudiantes consideran que en su licenciatura se están aplicando diferentes formas de enseñanza aprendizaje, tales como: la enseñanza situada en escenarios reales, enseñanza por problemas y casos, desarrollo de habilidades del pensamiento y académicas, enseñanza virtual mediante tecnologías informáticas y aprendizaje colaborativo, entre otros. Además, consideran que se han mejorado las formas de enseñanza de los profesores.

En relación a la evaluación del aprendizaje, los alumnos están en desacuerdo al opinar que se sigue evaluando al alumno principalmente mediante exámenes escritos (2.0), esto significa que se están empleando una gran diversidad de formas de evaluar el aprendizaje. Los alumnos están de acuerdo en que se realiza auto y co-evaluación de lo que han aprendido (3.8), que la manera de evaluar el aprendizaje ha cambiado, ahora se evalúan el desempeño y las producciones elaboradas por los estudiantes (3.8), que el plan de estudios permite a los alumnos reprobado menos o evitar dejar la universidad (3.5) y que son pocos los compañeros que reprueban o abandonan la escuela (3.5). Estas opiniones muestran una percepción favorable de los estudiantes en torno a la evaluación del aprendizaje que se aplica en los tres planes de estudio.

Por último, al opinar sobre su formación, los estudiantes están de acuerdo en afirmar que salen bien preparados y tienen buenas oportunidades laborales (3.5), salen mejor evaluados en los exámenes nacionales (por ejemplo, EGEL) (3.5), han aprendido a resolver problemas y casos relevantes de su profesión (3.8) y han entrado en un mayor contacto con la realidad de la profesión (3.8). También, la mayoría de los estudiantes consideran que lo que están aprendiendo en la carrera está en relación directa con lo que se demanda o requiere en el campo de trabajo de su profesión.

Con estos resultados se observa que de manera general, la muestra de estudiantes que participó en esta investigación está de acuerdo en percibir un avance en los procesos curriculares que intervienen en los planes de estudio.

Por otro lado, los resultados de la prueba ANOVA permitieron identificar que no existen diferencias significativas entre las medias de opinión de las tres muestras de estudiantes provenientes de tres planes de estudio diferentes.

Conclusiones y recomendaciones

A través de este estudio se puede identificar que la BUAP se encuentra avanzando hacia planteamientos curriculares más flexibles y dinámicos. Esto se puede identificar a través de la percepción de los estudiantes quienes opinaron de manera favorable sobre diferentes procesos curriculares que caracterizan la flexibilidad curricular, tales como: el plan de estudios, el proceso enseñanza aprendizaje, el proceso de evaluación del aprendizaje, los apoyos institucionales para lograr aprendizajes significativos y la vinculación con el campo profesional, principalmente.

Además, se percibe que los estudiantes se han involucrado en las diferentes dinámicas institucionales promovidas por el Sistema de Créditos y la flexibilidad curricular, ya que conocen los proyectos y prácticas curriculares que se pretenden desarrollar como parte del modelo educativo.

Como consecuencia de lo anterior, se recomienda continuar con una comunicación directa hacia la comunidad académica universitaria quien debe estar bien informada de los proyectos y modelos educativos institucionales con la finalidad de que se logren los objetivos esperados.

Referencias

Barrón, C, e Ysunza, M. (2003). *Curriculum y formación profesional*. En Díaz Barriga, A. (coordinador), Barrón, C., Carlos, J., Díaz Barriga, F., Larrauri, R., López, J.A., Lugo, E., Torres, R.M., Valenzuela, G.A. e Ysunza, M. (2003). *La investigación curricular en México. La década de los noventa. La investigación educativa en México 1992-2002*. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa, Secretaría de Educación Pública y Centro de Estudios sobre la Universidad-UNAM.

Díaz Barriga, A. (1988). *Tendencias e innovaciones curriculares en educación superior*. Ponencia presentada en el Foro Nacional de Innovaciones en la Educación Superior, Universidad

Autónoma de Nuevo León, Monterrey. Recuperado el día 18 de marzo de 2011 3n www.anuies.mx/servicios/p_anuies/.../txt2.htm

Díaz Barriga, A., Díaz Barriga, F. y Barrón, C. (2008) *Cuestionario Los modelos educativos y su impacto en los proyectos y prácticas curriculares*. Material de trabajo. IISUE – UNAM. México.

Díaz Barriga, A. (corrdinador), Barrón, C., Carlos, J., Díaz Barriga, F., Larrauri, R., López, J.A., Lugo, E., Torres, R.M., Valenzuela, G.A. e Ysunza, M. (2003). *La investigación curricular en México. La década de los noventa. La investigación educativa en México 1992-2002*. Consejo Mexicano de Investigación Educativa – Secretaría de Educación Pública – Centro de Estudios sobre la Universidad.

Díaz Barriga, F. y Lugo, E. (2003). *Desarrollo del currículo*. En Díaz Barriga, A. (corrdinador), Barrón, C., Carlos, J., Díaz Barriga, F., Larrauri, R., López, J.A., Lugo, E., Torres, R.M., Valenzuela, G.A. e Ysunza, M. (2003). *La investigación curricular en México. La década de los noventa. La investigación educativa en México 1992-2002*. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.